

ALMEZ (*Celtis australis* L.)



El almez o lledoner es un árbol caducifolio de la familia de las Ulmáceas que, en condiciones naturales, no suele sobrepasar los 20 metros de altura, pero que cultivado puede alcanzar e incluso sobrepasar los 25 metros.

Su copa es amplia y redondeada y su tronco es recto, de corteza lisa, grisácea y mate. Suele ramificarse a bastante altura; las ramas principales son gruesas, rectas y ascendentes, las ramas secundarias más o menos extendidas y las ramillas son casi colgantes.

Las hojas son caducas, lanceoladas y más o menos redondeadas en la base y de borde dentado. Son de color verde oscuro, ásperas al tacto y fácilmente reconocibles por presentar cierta disimetría en la base.

Las flores son pequeñas, amarillentas y poco vistosas. Su fruto es carnoso, redondeado, de unos 5 milímetros de diámetro. En su interior presenta un hueso relativamente grande y poca pulpa. Los frutos son comestibles, primeramente son verdes, después verdosos y al madurar negros.

Es una especie originaria del área meridional de Europa (Europa austral), que se distribuye en la totalidad de la región mediterránea, preferentemente en zonas de suelos calizos, arenosos y frescos.

La madera del almez es fuerte y flexible, útil para la fabricación de piezas de carruajes y útiles de labranza, motivo por el que tradicionalmente se ha plantado junto a pueblos y masías. En áreas húmedas y frescas (por ejemplo barrancos) crece de manera espontánea.